



Musgo de soledad

DE FERNANDO GONZALEZ—URIZAR

Recordamos, entre otros, con especial agrado los libros de poesía de González—Urizar: *Nudo Ciego*; *Domingo de Pájaros*; *Tañedor de Lluvias* y *Sabiduría de la Luz*. En ellos el poeta entra en un mundo renovado gracias a su palabra sensual, lúcida e iluminada.

Es cierto que todo poeta debe tener amor por las palabras. Pero en el caso que ahora nos preocupa, este amor se multiplica, porque González—Urizar mira a cada palabra como un ser autónomo y doloroso. Cada palabra tiene vida propia, un alma y un sentido que el poeta desentraña. Así les otorga un cielo y un territorio y esas palabras entonces brillan en su atmósfera. González—Urizar le da a las palabras una limpleza lejana al dramatismo o a la agonía y quedan ahí temblando en el aire como las hojas del árbol después de la lluvia.

«Como el humo a los cielos/ y el día a las tinieblas/
se va la infancia/» (Ya nunca más)

«Que nada sino trinos quedará/ de la tarde que ya
es en esta copa/ que la boca de Dios bebe en nosotros/ diá-
fanamente a sorbos/» (Sucede que la luz)

Hay sin duda en este «Musgo de Soledad», como lo indica el título del libro, un sentimiento de tristeza, un pasear la vista reflexivamente sin que se llegue al llanto, sino con una aceptación racional y un gozar la luz y los sentidos.

«La alegría, la paz, el alimento/ que me llevo a la
boca, todo el oro/ del mundo/ no podría/ comprar esos mis
sueños/ ni la pura delicia/ de vivirlos/» (Yo soy feliz con
poco)

«No me canso de oír cantar la luz/ en la rama flo-
rida./ Te me has vuelto laúd y resonar,/ oscura buganvi-
lla./» (Te me has vuelto laúd y resonar)

Poesía profundamente íntima, aérea, de secretas re-
sonancias, que vierte su miel y su nostalgia como una tar-
de dorada. Este Musgo de Soledad crece como «el fuego y el
silencio».

El poeta escribe sus palabras con deleite, su léxico es escogido, y saca de las aguas esos vocablos como piedras que van rodando en las profundidades o que brillan en los cauces recesos.

Después se recogerá el poeta en los espacios de su alma para concluir filosóficamente: «Que morir es soñar, y envejecer/ una lenta congoja memoriosa,/ una copa de es-
pumas y miserias».

Mesa Seco

el Herald de Lima 26-IX-1982 p. 127

Musgo de soledad [artículo] Mesa Seco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mesa Seco, Manuel Francisco, 1925-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Musgo de soledad [artículo] Mesa Seco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile